



❖ boletín informativo ❖

ASOCIACIÓN CULTURAL «AMIGOS DE MACOTERA»

Número 110

Ejemplar gratuito

Diciembre 2007

El Niño quiso nacer en la tierra.

Todos los niños del mundo tienen su pueblo, su casa; y casi muchos tienen su familia: no todos, y, entre éstos, hay niños que no pueden jugar porque un artefacto perdido les segó una pierna; otros no saben sonreír porque les faltó la madre, y si llegaron a sonreír, su sonrisa salió vacía...; en cambio, otros han tenido mejor suerte, mayor fortuna, mejor sonrisa y mejores esperanzas. Este mundo, por lo visto, está sembrado o alfombrado de desigualdades, de soles más o menos calientes; de campos más o menos fértiles; de hogares más o menos felices; de sabores más o menos amargos; de ilusiones más o menos abiertas; de alegrías y sufrimientos más o menos injustos... Éste es nuestro mundo, nuestra tierra, nuestro suelo, pero esto tiene arreglo.

“Una tarde del tiempo sin edad, una paloma mensajera se posó en la punta de la rama de una estrella; la paloma llevaba en su pico una semilla, que había tomado del surco más mullido del huerto del Señor más poderoso del mundo; y, desde la cima más alta, miraba en lontananza y calculaba la distancia de cada punta de cada estrella, que, con vuelo seguro y parsimonioso, iba salvando envuelta en el celaje del espacio. Así voló mil años luz, hasta que llegó a la estrella que decían de Oriente. Recuperó fuerzas tras tan largo viaje, y, una mañana, a la orilla de un acantilado, vio cómo una bolita, que llevaba otra bolita de la mano, se movía en el espacio, y cómo montones de seres extraños alzaban sus diminutos brazos para saludarla. Ella no comprendía el lenguaje de aquella gente que le gritaba desde abajo ni imaginaba qué quería; pero ella quiso averiguar si, en aquella estrella de Oriente, había gente con brazos y con voz como ocurría en aquella bolita que llevaba de la mano otra bolita más pequeña. Y, con este trajín en la cabeza, recorrió caminos pedregosos, desiertos, salvó abismos y empezó a sentir sed. Mucha sed. Empezó a sentirse seca por dentro, y empezó a escarbar la arena con sus débiles uñas y no husmeó con su pico en la oscuridad de



la tierra por miedo de perder la semilla, que había tomado del huerto del Señor más poderoso del mundo. Se encontraba en esta tesitura extrema, cuando vio deslizarse por el cielo una bandada de cigüeñas, batió sus alas en señal de socorro, y la que cerraba el cortejo, de pronto, se dio la vuelta y, sin decir nada a las demás, en cabriolas, fue descendiendo hasta llegar a la vera de la palomita mensajera.

- Tengo sed, mucha sed.

La cigüeña extrajo de su buche un trago de agua, y, la fue goteando, cuidadosamente, sobre las fauces tensas y gelatinosas de la paloma.

- ¿Qué llevas en la boca?, preguntó la cigüeña.
- Una semilla, que tomé por encargo del huerto del Señor más poderoso del mundo.

- Sígueme, le dijo la cigüeña, te voy a llevar a un lugar donde nunca tendrás más sed.

La paloma, de mala ma-

nera, pudo mover las alas al compás de la cigüeña y, una vez, que quiso imitar a su compañera en el ejercicio de buceo en el aire, casi cae de bruces por el hueco inmenso del espacio.

- No lo intentaré más, ni de coña.

Al cabo de un rato, atisbaron, cómo, a lo lejos, retornaban las compañeras de la cigüeña en su busca, movidas por la inquietud de que le hubiese pasado algo. Su sorpresa fue grande, cuando observaron que no regresaba sola, que venía un personaje desconocido con ella.

Al llegar a su altura, le reprocharon: "Ya nos contarás qué ha pasado".

La paloma temió lo peor por la mirada que le dirigió la jefa del grupo.

Una vez llegada al poblado de las cigüeñas, la jefa mandó vigilar de cerca a la paloma y ordenó le quitaran el anillo de mensajera: aquello era mayor castigo, que desnudarla y azotarla; era la mayor vejación que podía sufrir su dignidad, pues el ser mensajera la colmaba y la identificaba como ser superior entre sus iguales.

Una mañana, la jefa la llamó a palacio.

¡Temblaba!

-¿Qué llevas en la boca con tanto sigilo?

- Una semilla que tomé del huerto del Señor más poderoso del mundo, y me ha encargado que la deposite en la tierra más pura y fértil del universo.

- Quiero ver esa semilla, le pidió la jefa.

Llamó a sus sabias y les ordenó que analizaran, minuciosamente, las características de la presa.

Pasado un buen rato, aparecen las consejeras e le informan de que se trata del origen de la vida de un ser extraordinario, muy fuera de lo que ellas conocían por su oficio y experiencia.

- ¿O sea que quieres hacernos la competencia, arruinar nuestro negocio con tus inventos y fantasías? ¡Llevala y encerradla con mil cerrojos!

La paloma lloró su desgracia y su indefensión. Se consumía en su desesperanza.

Una noche, oyó cómo se descorría el cerrojo de su celda. De pronto, en la oscuridad, conoció la voz de su cigüeña amiga.

-Vamos, pronto, coge tus cosas, toma tu semilla y escapa.

¡Cumple con tu sino!

Tras una carrera larga, cayó de bruces a los pies de una bella hada, que irradiaba luz y fertilidad. Le entregó con su pico la semilla y emprendió el vuelo hacia otro destino.

El hada sintió que algo inundaba su cuerpo, que ovulaba su seno, y se sintió colmada.

Una nube blanca y tenue la fue deslizándose, suavemente, por el temblor del espacio y la posó en un lugar exótico, que se conoce como Nazaret".

El Niño quiso nacer en la tierra. Quiso ser pueblo con nosotros, jugar como nosotros, trabajar como nosotros, reír y llorar como nosotros; pero, en otras muchas cosas, Él no era como

nosotros; por eso, antes de partir, quiso legarnos un mensaje nuevo, que enmienda, de base, nuestro comportamiento, y que traza un proyecto de vida nuevo, basado en la libertad con mayúscula, en la amistad sin cinismo, en el respeto a las ideas y actitudes, en el reconocimiento del otro, en la coherencia de nuestras decisiones, en la solidaridad comprometida con los pueblos y en los principios de justicia, de paz y de bienestar de todos y para todos.

¿Y cómo andamos nosotros de estas cosas?

Hasta que no podamos anunciar, plenamente, ¡Feliz Navidad! (Esta es nuestra tarea en este mundo). El Niño seguirá queriendo nacer en la tierra; y mientras tanto, conformémosnos con desearnos ¡Felices fiestas y próspero 2008!

¡Las figuras del campo sobre el cielo!

Dos lentos bueyes aran

en un alcor, cuando el otoño empieza,

y entre las negras testas doblegadas

bajo el peso del yugo,

pende un cesto de juncos y retama,

que es la cuna de un niño;

y tras la yunta marcha

un hombre que se inclina hacia la tierra,

y una mujer que, en las abiertas zanjás,

arroja la semilla.

Bajo una nube de carmín y llama,

en el oro fluido y verdinoso

del poniente, las sombras se agigantan.

Don Antonio Machado

boletín informativo
ASOCIACIÓN CULTURAL
AMIGOS DE MACOTERA

Equipo coordinador

Sebastián Sánchez Sánchez
Eutimio Cuesta Hernández
Diego Losada Cosmes
Fernando Cuesta Martín
Ramón Zaballos Bueno
Juan Manuel González Hernández
Ángel Blázquez Taboada
José Luis Rivero del Campo
Juan Bautista Blázquez
Cristóbal Martín Bueno
Gerardo García Cuesta
M^a Teresa Nieto Bueno



boletín informativo
ASOCIACIÓN CULTURAL
AMIGOS DE MACOTERA

Cuentas corrientes

Caja Duero:
2104/0012/60//300001166-1

Argentaria/BBVA:
0182/3700/19/0208786324

Cooperativa Macotera "Sección de crédito":
5589

Para los interesados,
la cuota anual es de 8 euros.

Depósito Legal: S.192 - 1987

Maqueta, fotocomposición e impresión:
COPISTERÍA OPE
PASEO CANALEJAS, 20
37001 SALAMANCA
923 26.42.73

Dirección de la Asociación:
Boletín Informativo
ASOCIACIÓN CULTURAL
AMIGOS DE MACOTERA
C/ Gardenia, 1, 3º D
37003 - SALAMANCA
Teléf. 923 25 20 12

asocumacotera@yahoo.es

El lenguaje de las virutas



Me ha costado preparar la tarjeta de felicitación de este año y, de ello, son testigos los que me rodean de la negativa de san José a salir en la foto. ¿Qué digo en la foto?, que no había manera de sacarle del corazón de la madera, donde se había refugiado al poco tiempo de nacer su Hijo putativo, porque el roble éste que el señor Sebastián, vecino de Gil García, le regaló al artista, tiene más años que Matusalén: estaba reseco, resquebrajado, no tenía resinas, ni jugos, ni agua. Se los había chupado el drácula voraz del tiempo.

Algunos se ríen, y eso que son amigos de los personajes que se esconden en el corazón de los árboles; pues bien, éstos me cuentan sus sentimientos y yo entiendo lo que me dicen. Es un problema de sensibilidad y el artista, por eso, posee esa condición, tiene esa pátina en su espíritu: un porcentaje de ella se recibe en el nacimiento, como un 27 %; otro 19% viene de arriarse a otros creadores y el resto, hasta llegar al cien por cien, se consigue exponiéndose horas y horas a los rayos lunares, dejando que el alma coja el pálido de luz de Luna. Ni te cuento el frío que hay que pasar para ser artista, especialmente, las noches en que el sereno canta las cuatro y sereno.

Hay otra cosa, que no he contado nunca, pero, como he recibido tantas críticas de los incrédulos, voy a desvelar un gran secreto, que no conoce ni Dios: el lenguaje de la madera. Más que lenguaje se trata de una escritura. Los chinos escriben de una manera; los árabes, de otra; nosotros tenemos la nuestra, etc., pues, los árboles y las plantas no van a ser menos. Para no enredar mucho, lo voy a resumir como el alfabeto de las virutas. Cada viruta es una letra, un signo. Lo primero, como en la escuela de la Beatricina, es aprender qué letra es cada viruta y después unir una viruta como otra, y así, sucesivamente, hasta leer el mensaje. ¡Las noches que me he pasado juntando virutas, y escondido, para que no pensarán mis seres queridos que estaba mal de la cabeza!

Así he podido enterarme de que, cuando cogí el tronco de roble, con 40 centímetros de diámetro y 50 de alto, e hiqué la sierra eléctrica en su lomo para dividirlo en dos, la Virgen y san José, que estaban cogiditos de las manos contando los días

que faltaban para que naciera el hijo de ellos y de Dios, pegaron un salto y se separaron al ver como un rayo cortaba la madera y entraba la luz del exterior, como cuando, en medio de una tormenta, se parte el cielo en dos, y vemos el corazón del abismo.

El artista fue consciente de la conmoción, que se había producido en el corazón de la madera, una especie de Big Bang, y supo, desde el primer momento, que los amantes de Belén de Judá habían quedado aislados el uno de la otra, y que la Virgen estaba en la porción más pequeña de las dos, en que había quedado dividido el tronco de roble, ¿Por qué en la más pequeña? ¡Hombre, mira la foto que para eso te la he mandado!

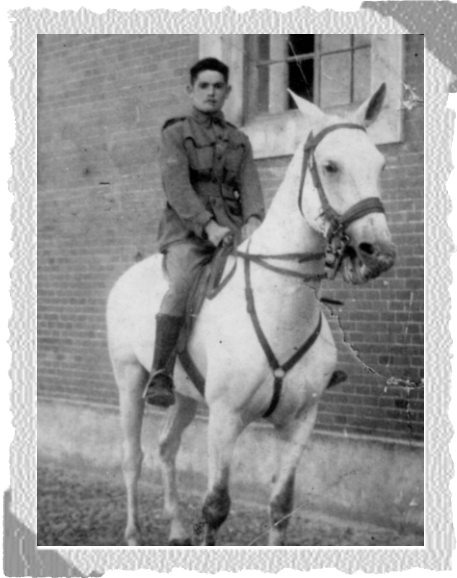
La labranza de la Virgen no fue nada difícil. Se dejaba. De acuerdo con lo que había leído en las virutas, tracé el diseño. Se ajustaba, naturalmente, al retrato robot, que había perfilado, después de noches en vela descifrando los jeroglíficos, que hacen las virutas, cuando salen del cepillo. Lo que más tiempo me llevó fue el pulido, los acabados, el arte final que dicen los diseñadores. ¡Hay que ver lo presumidas que son las mujeres, aunque sean de madera, o sea la Virgen María! Hay cosas con las que no ha acabado ni acabará nunca el feminismo, ni la ley de igualdad: la coquetería femenina: ¡Que esta espinilla!, ¡que la gubia ha hecho el ojo derecho más espiritual que el izquierdo!, ¡que la barbilla me ha quedado un poco *dislocá*...!

Cuando acaben estas fiestas, le daré otro repaso o masaje. ¿Qué voy a hacer? Si se enfada, igual avisa al árbol que me toca al año que viene, y me quedo sin Virgen para el 2008.

Lo de san José ha sido heroico. ¡Y mira que el diseño me salió a la primera! Estaba yo contento ese día, porque había perdido el Madrid y ya se sabe que es lo mejor que puede sucederle a un atlético. Hubo que rebajar mucho: sobraba cantidad de madera, y yo no sé si tendría algo de lumbago o qué, (no me extrañaría), ya que ha estado años ¡siglos!, en esa postura, de rodillas, dentro del árbol... Cualquier cosa. El caso es que los golpes de gubia y mazo por encima de la cintura no los soportaba, empezaba a rajarse la madera, y era un suplicio. No podía cambiar de palo, porque la Virgen no quería un san José de otro árbol. "¡Toda la vida juntos!", decía.

Un día entero tuve que dedicarme a meterle clavos de madera, ¡claro!, en los brazos y en la espalda, porque se me iba, se desgarraba: primero, la carne y, después, los músculos, las venas, los huesos ... Un desastre.

Cuando ya estaba bien armado lo que es el cuerpo, tampoco me dejaba perfeccionar la operación. Se convulsionaba y, por la lectura de las virutas, supe que tenía cosquillas. ¡Pero qué cosquillas, tío! Un día, estaba retocándole el cuello y salió la cabeza disparada con tanta fuerza, que rompió un cristal de la ventana. Lo que más cosquillas le hacía era la escofina, y no digamos la lima eléctrica. Los ojos le hacían chiribitas. Es de justicia añadir que la madera estaba en muy malas condiciones, por vieja. No vamos a echar toda la culpa a san José. Tiene o tenía un tajo, hecho por un leñador furtivo, de arriba a abajo, en la parte izquierda de la cara, según se mira, que no se le nota nada. Ahí me he portado, con una cirugía a lo Isabel Preysler, que pone *glamour* en la pieza.



Jeremías Piro



María Cabra, Patro Parra, Pedro Confite, Adoración Seisdedos, Atanasín e Isabelita



Lorenzo Jorge, Leonardo Molinero, Ramón Parra y José Antonio Cachucha



Desconocido, Francisco Jeromillo, Francisco Peruchín, Agustín Gavilán, Lucas Valeriano Juan Hornero, sentado Jamín el del Motor.



Macoteranos en California



Bodas de oro de Miguel Blázquez y Rosa Bueno (2.007)

Donantes del solar del Hospital de Santa Ana"

En aquel verano del año 1885, la peste, el cólera morbo, se había ensañado, cruelmente, con los habitantes de Macotera; no respetó edades: secuestró a niños, a jóvenes, a hombres, a mujeres, a ancianos y a ancianas: nadie se pudo librar de sus letales garras. En el pueblo, sólo había desolación, miedo, terror, hambre y muerte. No había consuelo ni remedio.

El día 10 de septiembre, cuando ya había pasado la oscuridad de la tormenta, se personó el señor Obispo, el P. Cámara, a constatar la situación de lamento y de miseria, en que se sumía el pueblo. El P. Cámara quedó, realmente, impactado, impresionado y roto ante las escenas de dolor y de indigencia de una población abatida e indefensa ante los efectos de la enfermedad. Remedió lo que pudo con su palabra y su consejo, pero se percató de que no eran suficientes las buenas palabras, y, desde el púlpito, adelantó el proyecto de construir un hospital, que acogiese a los más menesterosos. La autoridad tomó nota de la iniciativa y se ofreció, sin condiciones, a su realización.

A sus regreso a Salamanca, cuatro jinetes macoteranos escoltaban el cortejo episcopal hasta el límite de la jurisdicción de Macotera; llegados a la raya, los jinetes echaron pie a tierra, besaron el anillo del señor Obispo y se despidieron, afectuosamente, de la máxima autoridad diocesana; el más principal de ellos terminó su despedida diciendo:

"Señor, Dios le asista, Dios le acompañe, le dé salud y muchos años de vida: Yo tengo una finca en el pueblo, que hace a tres calles, con su huerta y todo, yo se la ofrezco para lo que quiera disponer de ella. La ofrezco para el santo Hospital del que nos ha hablado, con tal de que su Señoría lo tome por su cuenta, lo gobierne y dirija".

Esta oferta verbal, la ratificó días después con la siguiente carta:

"Macotera y septiembre 14/9/1885

Ilustrísimo Señor Obispo de la Diócesis, la oferta, que hice a su Ilustrísima, de la finca enclavada en el pueblo de Macotera, es gratuita, para que su Ilustrísima disponga de ella para edificar lo que su Alteza tenga por conveniente. Éste, que hace la oferta, no necesita poder de nadie para hacer de lo suyo lo que le parezca, y nunca retrocede en lo dicho.

Dios guarde a V. muchos años y V. dispense el expresar estas letras rústicas, como individuo que le faltó la primera enseñanza, que es la joya que más envidio.

Adiós, hasta que Dios quiera".

Raimundo Blázquez Molinero.

En la escritura de fundación del santo Hospital, se detallan las propiedades y linderos de las fincas que, finalmente, donaron Raimundo y su hermano Laureano, que pasamos a describir: Raimundo ofrece una corraliza en la calle de Santa Ana, de cabida de algo más de una cuarta de huebra castellana; Raimundo había comprado dicha finca a Diego Martín García, según escritura otorgada, el 28 de diciembre de 1882, por el notario de Peñaranda de Bracamonte, don

Eduardo de la Torre.

Laureano dona una huerta con árboles frutales, con parte de una corraliza, al sitio del Regato del Molino, que hace tres cuartas de huebra castellana. Esta finca fue adquirida, mediante escritura pública, a Melchor González y Alejandro Barrios, vecinos de Macotera.

En la construcción del santo Hospital, se invirtieron 70.000 pesetas.

Integrantes de la familia

Raimundo y Laureano Blázquez Blázquez (*Ranes*) son hijos de Francisco Blázquez Hernández y María Blázquez Horcajo (01/02/1830). Digo yo que Raimundo debió de ser un señor solterón, pues no aparece por ningún sitio de la mano de mujer e hijos; en cambio, Laureano se casó por vía doble: primero con Ana Zaballos Celador, cuando terminaba de cumplir los veinticinco años y ella, diecinueve; enviudó pronto, (14/01/1867), y medio año después, se volvió a casar, esta vez, con Brígida García Hernández (22 años), el 24 de julio de 1867. Con esta segunda esposa, tuvo varios hijos: Gabriel Francisco Blázquez García (10/05/1868); M^a Teresa Blázquez García (05/10/1869) (+); M^a Teresa Blázquez García (17/12/1870); Cristóbal Blázquez García (10/12/1873); Pedro Blázquez García (06/11/1876); M^a Presentación Servanda Blázquez García (23/10/1878); Ramón Blázquez García (11/03/1881) (éste se casó, en Peñaranda de Bracamonte, con Florentina Madrid Gómez, el 8 de septiembre de 1913); Francisco Blázquez García (15/11/1885) y Miguel Blázquez García (15/03/1888).

Raimundo y Laureano tuvieron otros dos hermanos: Ramona Blázquez Blázquez y José Antonio Blázquez Blázquez. A Ramona no le he seguido la pista, sin embargo, José Antonio está bien identificado.

José Antonio se cansó en Pascualcobo con Antonia Pérez Gómez, hija de Manuel Pérez y Eugenia Gómez.

No olvidemos que los tres hermanos eran tratantes, que recorrían el mundo en busca de mercados: Laureano llegó hasta Francia, y, cuando iba a ese país, se quitaba el traje charro, y se embutía en un elegante terno, se calaba un sombrero de ala ancha y portaba en su diestra un lustroso bastón. Y, en estas correrías, por los pueblos aledaños, José Antonio debió de conocer a Antonia, su futura mujer. De sus hijos, llegué a conocer alguno: Celestino Blázquez Pérez (01/12/1864); M^a del Carmen Blázquez Pérez (08/09/1867); Diego Blázquez Pérez (11/02/1870), (don Ramón Hernández, médico titular, que le ayudó a nacer, tuvo que aplicarle el bautismo de socorro); Laureano Blázquez Pérez (16/06/1872) (éste falleció a los tres meses de nacer); Felisa Blázquez Pérez (07/11/1876) Alonso Blázquez Pérez (30/11/1879); Francisca Blázquez Pérez (05/10/1881); Benigno Blázquez Pérez (26/05/1884), éste se casó con M^a Teresa Izquierdo, el 4 de junio de 1910 y José Antonio Blázquez Pérez (06/03/1890), que contrajo matrimonio con Petra Jiménez Cuesta, *Caloras*, prima de mi padre.

Rutas para vivir
El Suso, el Yuso y las Glosas Emilianenses.

Las primeras horas de la tarde caen lentamente alargando un poco la espera. Sin embargo, me encuentro a gusto sentado en la terraza de una cafetería observando cuanto me rodea: mi cuerpo cansado me pide este breve reposo. La sombrilla nos resguarda de un sol guerrero de finales de Septiembre que es apaciguado a ratos por pequeñas nubes blancas. Sobre el jardín, mientras, salpican un césped semisalvaje unas flores, quizá domésticas mas asilvestradas, o tal vez silvestres aunque domesticadas, no sabría decir, derramándose hasta donde unas tapias se erigen en frontera entre el jardín y la naturaleza desbordante de los alrededores, que coronan las montañas pintando un paisaje idílico. El mp3 acaricia mis oídos con un "Para Elisa", para mí casi olvidado; cuántos recuerdos... la nostalgia apoderándose a la vez que me giro para hacer frente a los serenos y majestuosos muros a modo de fortaleza monacal del Yuso. Pero instintivamente vuelvo la vista y, en medio de la montaña, escondido entre los árboles, aparece en un guiño el Suso. El Yuso y el Suso, el Suso y el Yuso, pequeño trabalenguas que da nombre a los dos monasterios cuyo significado, para los que el latín de nuestra juventud se fue quedando en el tintero, es tan sencillo como **Monasterio de Suso** (arriba) y **Monasterio de Yuso** (abajo), declarados ambos Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1997. Jugando con la taza del café sigo entreteniéndome el tiempo; unos turistas impacientes ya hacen cola esperando el microbús que ha de llevarnos a Suso y, al otro lado, en el aparcamiento, un conductor dormita en su vehículo. Nuestra conversación se desarrolla en torno a las curiosidades de la visita matutina pero, sin lugar a dudas, se ha alzado con el protagonismo la pareja de gallináceas vivas en el pequeño gallinero, cerrado con una reja renacentista, de la Catedral de **Santo Domingo de la Calzada**, estampa que evoca una de las leyendas del Camino de Santiago. Por fin aparece el ansiado microbús y, al compás de su llega-

da, mi mp3 me gasta una broma con los acordes de "Jurassic Park": por unos instantes creo visualizar el helicóptero descendiendo al comienzo de la película... frente a mí, de igual modo, el minúsculo autobús me ofrece una pequeña gran aventura hacia el arte y los orígenes de mi idioma. El Suso tiene las visitas restringidas y está prohibido acceder en vehículos particulares: un microbús recorre el camino subiendo y bajando a un limitado número de visitantes para evitar el deterioro de tan maravillosa joya. Tras un breve recorrido, el susodicho transporte nos deja a las puertas del monasterio. Una guía nos recibe y comenzamos la visita, no sin antes una serie de recomendaciones de obligado cumplimiento. Es la hora cero. La entrada se efectúa a través de un pórtico empedrado cuyo muro está adornado con grafitos medievales. A los lados se encuentran varias tumbas: bajo las ventanas, las de los Siete Infantes de Lara y, al lado opuesto, las sepulturas de tres reinas de Navarra. El conjunto arquitectónico del Suso presenta diferentes fases constructivas o ampliaciones, como consecuencia del cambio de vida eremítica a la cenobítica y posterior monástica. Los siglos VI y VII se corresponden con la vida eremitaña, época en que San Millán se retirase para consagrar su vida a la meditación y soledad. Atraídos por su fama, los eremitas crean una comunidad que, como consecuencia, origina un asentamiento en cuevas del que surge un cenobio visigótico para la meditación y recogimiento, en torno primero al Santo y después a su sepulcro. Más tarde, aprovechando alguna de esas cuevas, se levantará la segunda iglesia con arcos de herradura, consagrada en el año 959: ésta podría considerarse la Fase Mozárabe. En el año 1002, Almanzor incendia el monasterio destruyendo prácticamente en su totalidad la decoración mozárabe. Treinta años después, el monarca Sancho III el mayor comienza su reconstrucción. La Fase románica se debe a los benedictinos: con motivo de la santificación de san Millán, restauran y amplían el monasterio con arcos de medio punto y construyen dependencias monacales adosadas a la iglesia que, en la actualidad, no se conservan. En 1835 fue abandonado con la Desamortización de Mendizábal.



En la visita, de poco más de 20 minutos, hemos de destacar la Cueva del Oratorio del Santo, la que fuera vivienda durante los últimos años de vida del pastor que cambió sus ovejas por la vida de anacoreta. San Millán nace en Berceo en el año 473 y muere en el 574. Fue santificado en el año 1030 y posteriormente nombrado patrón de Castilla y Navarra. La tumba del Santo se sustituyó en el siglo XII por un monumento funerario de alabastro, que preside la cueva con San Millán yacente. La cueva del Osario llama la atención por los restos humanos de personas anónimas, pero de cierta relevancia, cuyo deseo final era ser enterrados en torno a la tumba de San Millán. El Monasterio de Suso tiene un gran valor, no sólo por su patrimonio artístico y su indudable significado religioso sino, tal vez principalmente, por su aportación lingüística. Aquí un monje en el scriptorium de Suso escribió las *Glosas Emilianenses*, anotaciones aclaratorias en los márgenes de las páginas escritas en latín, sin embargo realizadas en el habla del pueblo, en romance o precastellano. En este mismo Códice se recogen además dos anotaciones en vasco hechas por el mismo monje, razón por la que se le considera cuna de dichas lenguas. Además, fue en este lugar donde habitó el primer poeta de lengua castellana, Gonzalo de Berceo.

Cuenta una leyenda que el rey Don García quiso trasladar las reliquias de San Millán a Nájera: para tal fin fueron depositadas en arquetas con adornos de marfil y piedras preciosas y llevadas por bueyes que, al llegar al valle en las orillas del río Cárdenas, se negaron a seguir. Todo el mundo entendió que era un milagro y que el Santo no quería abandonar el valle, de ahí la ubicación del monasterio románico de Yuso.

La visita al monasterio de Yuso, regentado en el presente por los Agustinos Recoletos, se lleva a cabo en grupo y en compañía de un guía que va recorriendo el conjunto monumental de estilo renacentista, levantado entre los siglos XVI y XVIII, pues la construcción románica desapareció hacia el 1067.

En el edificio podemos admirar numerosas obras de arte como la Arqueta de San Millán: un arcón de madera chapada en oro que mandó construir Sancho Garcés para guardar los restos del Santo, las magníficas pinturas de fray Juan Ricci, los claustros: el de los Canónigos y especialmente el de San Millán, las rejerías de Sebastián de Medina, la hermosa fachada principal con su porta-

da manierista, realizada por el italiano Andres Rodi; magníficos retablos, como el retablo mayor concebido por Ambrosio Gómez, y hermosos marfiles, cobres flamencos, así como la arqueta primitiva de las reliquias del Santo, forrada con seda árabe, a la que estaban adosados los marfiles que durante la Guerra de Independencia fueron saqueados por las tropas francesas.

La biblioteca no se visita por motivos de seguridad, pero contiene innumerables documentos originales de los siglos XI al XV, códices de los siglos XII y XIII e incunables que están protegidos de la humedad por métodos naturales antiguos y preservados de los roedores simplemente con gatos.

El museo de Yuso conserva una copia del facsímil de las *Glosas Emilianenses*.

Llama la atención la estantería de los cantorales, libros de inmenso tamaño para poder ser leídos a distancia, que comprende veintinueve volúmenes copiados entre los años 1729 y 1731. La iglesia, edificada entre 1504 y 1540, está formada por tres naves con crucero y cimborrio ovalado provisto de linterna. La sacristía rococó nos sorprende tanto por los frescos del techo como por los motivos artísticos de sus tablas, cobres y lienzos. En el claustro superior encontramos veinticuatro lienzos que nos narran la vida de San Millán. Finaliza nuestra visita descendiendo por una escalera noble de hermosa balaustrada.

Otros lugares a visitar: Nos hallamos en "San Millán de la Cogolla" en La Rioja y, por tanto, hemos de combinar el arte con la llamada "cultura del vino", sin relegar a la Rioja jacobea. Localidades como Logroño, Nájera y Santo Domingo de la Calzada bien merecen un alto en nuestro peregrinar, mezclándonos con los caminantes que van hacia Santiago. En cada pueblo podremos paladear el mejor vino, y no dejemos de visitar Haro y Briones... claro que si pasamos la frontera autonómica, ya en la provincia de Álava, pueblos como Laguardia, Elciego, Labastida... se encuentran muy cercanos a la ruta que nos ocupa y sería triste, muy triste, no haberlos recorrido, pero eso ya es otra historia y mis hojas están llenas. ¡Ah! No olvidéis pedir las chuletillas de cordero al sarmiento, por supuesto regadas con cualquiera de los maravillosos caldos de la zona.

Nuestro correo: rutasparavivir@yahoo.es

Gerardo García Cuesta



Morcilla macoterana



Yo conocí a Jorgín cuando era chico; de pequeño, Jorgín era pequeño, delgadito, simpático y bonachón: llevaba siempre la sonrisa pegada a los labios, como el fumador la colilla del cigarro; ya su personalidad, en ciernes, auguraba una seriedad y una responsabilidad, que le brotaban de forma espontánea, sin necesidad de aparentar. Jorgín vivió conmigo su niñez en la escuela y en aquellas competiciones de atletismo, en las que tenía cartel de figura provincial y ya saboreaba las grandes ventajas del espíritu de superación y de sacrificio; y, con aquellos mimbres, se ha tejido el Jorgín hombre: el hombre de oficio, que aún lleva pegada a sus labios la sonrisa y su bondad natural.

Aún recuerda cómo su abuela Anita, la Antonia, la de Pedro el Norro, y su madre embutían las morcillas al amor de la lumbre, y se lo subrayo con algún detalle, pues soy un poco más viejo. Se picaba la cebolla con la media luna, mientras la abuela iba echando en el barreño rebanadas de pan amoroso y se rociaba bien todo con los primeros chorros calientes de sangre del cerdo, se removía, se le añadían las gorduras y cominos, y se dejaba reposar bajo el cacho mantel, que protegía la masa de las mojicas, luego, se lavaban las tripas con el agua del pozo, que se templaba con unos pucheros de agua caliente de la caldera, que pendía de las llaves de la lumbre; las morcillas se embutían a mano, - todo un ritual -, y se iban depositando en la caldera de cobre, que borbollaba en la lumbre. Cocían un rato con el poso del caldo baldo y se ponían a escurrir sobre una sábana de paja.

Jorgín sonríe, con cierta nostalgia, la manualidad antañona de todas las cosas; hoy se ha impuesto la técnica, pero, claro es, no exenta de dura faena y dedicación. Ya, cuando Jorgín andaba con los estudios, (hace doce años) dedicaba algún rato a repartir por algún establecimiento las morcillas, que



hacía su padre con la ayuda de las mujeres citadas. Hoy, la cosa ha tomado la faceta de negocio especializado, que goza de denominación de origen sin título; pues, cuando la calidad es la etiqueta, no precisa de documento escrito que la avale. Habla Jorgín y nos cuenta que todo el proceso está tecnificado, menos las materias primas, con que se elabora el producto, que son plenamente naturales. El pan es especial, amasado de propio intento, para ser empleado en la elaboración de la morcilla en los hornos de Tordillos, Mirueña de los Infanzones e Hinojal; en cada tanda, consume treinta tortas de kilo y treinta kilos de cebollas, que le cultivan las monjas de Mancera de Abajo; como anécdota, el año pasado, se quedó con toda la cosecha monjil: unos mil doscientos kilos.

El proceso de fabricación de las morcillas se inicia en la trituradora; en su tolvilla, se depositan los trozos de pan y de cebolla, que pasan, una vez triturados, a un barreño receptor; en una cazuela de acero inoxidable, se fríen las mantecas o gorduras, y se le añade un poco de cebolla; se deposita todo en la mezcladora - batidora y se le añaden las especias y la sangre, (la sangre higienizada viene de Madrid, envasada en bolsas de aluminio).

Una vez elaborada la masa, se vacía el contenido en unas banastas de plástico, y se le deja un día de reposo en la cámara; después, se embuten, se atajan y pinchan; en una marmita industrial de gas, se cuecen y se colocan en las estanterías para que escurran. Actualmente, el caldo baldo se tira. ¡Lo que hay que ver!

Me cuenta Jorgín que, cada semana, fabrica ciento cuarenta hilos de morcillas, y, cada quince días doscientos diez Kilos. la producción está en función de la

demanda; sólo, en agosto, elaboró mil doscientos kilos de morcillas, él solito. La comercializa en Madrid, Salamanca, Macotera y, sobre todo, en Peñaranda, donde se la rifan.

Hoy la morcilla macoterana goza de un cartel e identidad, que le hace ser distinta a todas.



Carlos, un futbolista con futuro.



El día de la víspera del partido liguero Córdoba - Salamanca, en todos los medios de la ciudad, se barajaba la posibilidad del debut de Carlos, defensa derecho del Salamanca B; al fin, el muchacho jugó y lo hizo muy bien, según los comentarios de la prensa sobre el encuentro. Nosotros nos hicimos eco de la noticia y nos alegró como aficionados, pues es una satisfacción ver cómo se les da oportunidades a los más jóvenes; pero nos quedamos ahí.

De pronto, nos enteramos

de la nueva: el tal Carlos es mitad macoterano y mitad santiagués. El hilo de la curiosidad nos llevó a descolgar el teléfono, y, al otro lado, nos confirmaron que, efectivamente, el famoso Carlos es hijo de Tina, hija de Gregorio el *Chaga* y de Angelita, y de Luis Valverde, un buen chico santiagués, que yo conocía desde que llevaba pantalones cortos, y que, después, seguí como uno de los buenos alumnos del Colegio Libre Adoptado de Macotera. Carlos nació en Bühler (Suiza), en 1988, porque sus padres, a unos meses de casarse, emigraron, como otros muchos macoteranos, al país de los Cantones a buscarse la vida. Y como fruto de esos veinte años de ausencias y añoranzas, se trajeron dos hijos muy majos y muy agradables.

En aquella tierra, desde muy pequeños, dieron muestras de su afición al fútbol, y sus padres les inscribieron en la escuela de fútbol base de la localidad; entonces, Carlos tenía tres años y ya jugaba con niños mayores que él: "la camiseta le llegaba a los pies y, además, era la mascota del equipo", añade su madre.

Cuando regresaron a Salamanca, quisieron seguir con la práctica del fútbol y, como apuntaban muy buenas maneras, se presentaron a las pruebas, que realiza la Unión para componer sus plantillas inferiores; y aprobaron los dos, pero quien siguió con el empeño fue Carlos.

Y aquí le tenemos delante, con una sonrisa que no le cabe en la cara; se trata de un muchachote agraciado, con diecinueve años, de hechuras de buen atleta y dotado de condiciones para ser un gran futbolista; pero, sobre todo, llama la atención la frescura de su sonrisa, su amabilidad y su don de gentes: sabe estar y eso denota una personalidad, que se traduce en su férrea decisión de ser un buen profesional y en la seguridad de que lo va a conseguir, si le respetan las lesiones; y este futuro -realidad no sólo se lo auguro yo, sino que lo certifican todos los entrenadores, que le han ido llevando y cultivando desde que ingresó en las categorías más tiernas de la Unión a los once años, maestros que Carlos recuerda con cariño y gratitud, y que no se resiste a nombrar: Javi Grima, su primer entrenador, hoy periodista de Tribuna; a Ángel Crego, que descubrió sus extraordinarias cualidades para la práctica del fútbol y que, a los

dieciséis años, lo pescó para el Salmantina de tercera división; a Salva, que lo ha llevado durante las tres últimas temporadas, y lo ha puesto a punto para que la Unión cuente con él.

Hoy Carlos espera la llamada para firmar su primer contrato *amateur* con la Unión, período preparatorio para convertirse después en jugador profesional. Como gran figura, entre las grandes promesas de nuestro deporte rey, ya cuenta con representante que se cuida del futuro del muchacho.

La conversación con Carlos y sus padres fue muy familiar y distendida, pues la amistad con la familia *Chaga* siempre ha sido muy entrañable, yo diría que de cuna.

Me cuenta Carlos que le gusta mucho Macotera, que se llega a ella siempre que se lo permite el fútbol; forma parte de la peña "Los sátiros", y llegó a tener novia, una guapa macoterana que le despistó un poco, pero que ahora sólo el deporte y los estudios son su máxima preocupación.

Daban las cuatro y nos deja, pues ha llegado la hora de marcharse a entrenar; para él, los entrenamientos son sagrados y una buena baza para irse superando cada día, si quiere que su sueño sea una realidad.

Totti

Charlando con Carlos, del buen ambiente del vestuario, salió a colación Totti, un canterano que ya se ha abierto hueco dentro de la plantilla del equipo titular de la ciudad; como aficionado que me precio, lo he visto jugar en algún partido de la presente temporada, y el chaval apunta muy buenas maneras; pero Carlos insiste y me informa de que la abuela de Totti es de Macotera. Tina me dio detalles, y cierto, Totti tiene raíces macoteranas, y de la buena gente. Había que allanar el terreno para acceder a él, y su abuela, mi amiga M^a Antonia la *Menda*, hija del señor Santiago el *Mende*, se encargó de ello. Su madre, Toñi, fue alumna mía en el aula de san Vicente hace muchos años, pero la amistad con esa familia se refresca, cada año, en la excursión que organiza la Asociación Cultural "Amigos de Macotera", el 12 de junio, san Juan de Sahagún.

Totti es una buena persona, un poco tímido, pero esa timidez no se le nota en el campo de fútbol, pues sabe cómo pelearse con los defensas: es de esos jugadores que dicen hombre - gol, ¡vamos!, de esos que saben sorprender a los porteros.

Me dice su abuela que no conoce Macotera, y no es extraño, pues es una familia que marchó del pueblo hace muchísimos años, cuando el señor Santiago se vino a trabajar como zapatero al Aspirantado Maestro Ávila, y trajo consigo a sus hijos. Su hija M^a Antonia se casó en Salamanca, aquí nacieron sus hijos, aquí se criaron y no tienen mucho contacto con Macotera, salvo situaciones familiares; en cambio, M^a Antonia siente y vive pendiente de la gente y de las cosas de su pueblo, y no pasa el año sin que haga un par de escapadiñas a Macotera; pero, a pesar de las circunstancias, es noticia de que un chaval descendiente de Macotera sea uno más de la plantilla del Salamanca, y que tiene cualidades suficientes para hacer carrera en el oficio del balón.

Ya tendremos ocasión de saludarlo y pedirle unas palabras para los hinchas del pueblo de su abuela; ahora nos conformaremos con desearles muchos éxitos a Carlos y a Totti.

IN MEMORIAM de FRANCISCO SÁNCHEZ MADRID, Pbro.

Francisco Sánchez Madrid fue siempre para mí el compañero y amigo.

Nuestra relación comienza en Macotera, desde los años de Seminario: Primero en Calatrava, después en San Carlos y de nuevo en Calatrava.

Después, largos años en el Arciprestazgo de Santa Teresa, él viviendo en Navales y yo, en Alba de Tormes. (La tarde de los lunes había que dejarla libre. Allí, en mi habitación del hotel Benedictino o en mi apartamento de la plaza de Santa Teresa, nos dábamos cita Leoncio Redero, Ángel B. Coello, Francisco S. Madrid y yo, y cuantos quisieran incorporarse a la reunión). Y, finalmente, los tres últimos años, en la Residencia de la Casa de la Iglesia de Salamanca.

Estas letras quieren ser **un homenaje a su memoria**, y una respuesta pronta a la petición que me hiciera Eutimio Cuesta, el más amigo que Francisco tuviera en Macotera en los años de la infancia y adolescencia. Sobre esto me dice escribirá él. Yo me voy a limitar a poner de relieve algunos aspectos de su vida, aquéllos que considero más sobresalientes.

1º EL SACERDOTE

Ordenado el 20 de abril de 1962, fue, ante todo y sobre todo, sacerdote diocesano en la Iglesia de Salamanca. (Para comprender bien lo que esto significa, tendríamos que trasladarnos a aquellos años en que, en Macotera, había muchas vocaciones: al Seminario, a las distintas Órdenes Religiosas y a los Operario Diocesanos).

Su vida, como sacerdote, vino a centrarse en Navales. En los primeros años de su sacerdocio, había pasado por Salamanca (Coadjutor de la Parroquia de San Juan de Sahagún), por Santiago de la Puebla y, de nuevo, por Salamanca (Capellán de la Adoración Nocturna y otras atenciones hacia la juventud); pero, ya en el año 1966, se le encomienda la Parroquia de Navales, con Anaya de Alba y Herrezuelo. (Sustituye a D. Manuel Almeida, que iría a hacerse cargo de la Delegación de Cáritas Diocesana).

En 1977, deja Anaya y Herrezuelo y se le encomienda Aldeaseca de Alba. En estas dos parroquias, **Navales y Aldeaseca**, se vino a centrar toda su labor pastoral. Aunque pasará también por Turra y Pedraza, y antes, por Terradillos y Palomares, además de otras ocasionales parroquias del Arciprestazgo, como Íñigo Blasco y Navahombela.

Nunca ambicionó cargos ni especiales protagonismos en la Diócesis, a pesar de su capacidad y buena preparación intelectual. Su lema, como sacerdote, yo diría que se podría resumir en estas palabras de una de las Plegarias Eucarísticas: Que nuestra Iglesia "sea un recinto de verdad y de amor, de libertad, de justicia y de paz, para que todos encuentren en ella un motivo para seguir esperando" (Plegaria Eucarística V / b).

2º EI INTELECTUAL

Él fue uno de los pocos que, entonces, pasó por la Universidad Pontificia, donde alcanza la Licenciatura en Filosofía y Teología. Más tarde, estando ya en Navales, quiso volver sobre los estudios de Filósofa y titularse por la Universidad Civil.

Era un sacerdote bien preparado en el campo del pensamiento y de la historia, y con permanentes inquietudes por actualizarse en estas materias y en otras, como la música y los idiomas. Desde aquí, quiso mantener siempre una independencia de criterio, siendo siempre, enormemente crítico, con las posiciones de tantos "intelectuales" españoles, bien fueran de "derechas" o de "izquierdas". Pero yo diría, citando a Azorín, con una crítica engendradora de verdad, que pudiera impedir la corrupción de los de arriba y removiera la inercia de los de abajo.

En cualquier reunión, solía hablar más bien poco; pero, cuando lo hacía, sentenciaba. Su palabra era una llamada a la sensatez y al realismo, sin andarse por las ramas, sin concesiones a la galería. Con frecuencia, cuestionador de afirmaciones gratuitas; pero nunca mordaz.

En el año 1988, al promocionarse la Formación Profesional en Alba de Tormes, fue nombrado profesor de Religión y Moral Católica en este nuevo Centro. Para completar horario, se le asigna también un idioma y otras materias más o menos afines. En esta misión pastoral de la enseñanza, se sintió siempre muy a gusto, tanto con los compañeros profesores como con los alumnos. Aquí permaneció varios cursos, hasta que se implanta de lleno la LOGSE en el curso 1996/1997 y sus fuerzas comienzan a fallarle por el eterno problema de sus cardiopatías.

3º EL PROMOTOR DE CULTURA

Desde los mismos comienzos de su estancia en Navales, trabaja por elevar el nivel cultural de aquellos feligreses suyos. Y, junto a la permanente tarea de las catequesis, impulsa la creación del Tele Club; anima la lectura, creando una biblioteca; da clases de apoyo a cuantos estudian y pueden tener problemas con el latín, el inglés, la lengua... Creo que no me equivoco si digo que muchos de aquellos jóvenes se lo estarán agradeciendo hoy. Es más, me atrevería a afirmar que, gracias a esta base cultural, el pueblo de Navales ha venido a ser dentro de la comarca de Alba uno de los pueblos que más ha progresado.

Y junto a la cultura, una faceta especial de su vida quedará muy marcada por

LA MÚSICA

Fue siempre un gran aficionado a la música. Algo que comenzara ya en su años de seminarista; que continúa en su parroquia de Navales (no en vano este pueblo tiene hoy una gran coral), y que no dejaría hasta pocos días antes de morir.

El mismo Director de la Residencia de Calatrava, en la celebración de la misa por su eterno descanso, ponía de relieve tres facetas de su estancia allí: 1ª El trato abierto y cercano

con la gente sencilla, con los servidores de la Casa, siempre preocupado por que estuvieran lo mejor posible en su condición laboral. 2ª Su responsabilidad por el canto en la liturgia de todas las celebraciones. Con frecuencia, llamaba al ensayo para preparar bien y tener una digna y bella celebración. Y 3ª Su convivencia con el dolor, que no le abandonaría en los últimos años.

Cuando ya le encuentro tan cansado, un día le digo que deje de preocuparse por los cantos de la misa diaria; pero enseguida me contesta, como un reproche, "si tengo que dejar esto también, ¿qué pinto ya aquí?"

4º SU ENFERMEDAD

Desde los primeros años de su llegada a Navales, comenzó a sentir el problema de su corazón y las consiguientes cardiopatías.

Cuando deja las clases en el Instituto de Alba, como ya he dicho más arriba, no se debe más que al cansancio físico, que, cada día, se va acentuando más. Llega un momento en que subir cuatro peldaños de una escalera casi le resulta un imposible. Y es, en este momento, cuando más intento estar a su lado y animar y facilitar el que un día, 30 de junio de 1998, el Dr. Santos le opere en el Gregorio Marañón de Madrid. (Este gran médico cirujano, D. José María González Santos, sería quien poco después se traslada a Salamanca para montar la Unidad de Cirugía Cardíaca, de tanto prestigio). La operación fue larga y complicada; pero, poco a poco, pudo salir adelante. Sin embargo, queda bastante limitado y siempre sufriendo las consecuencias y complicaciones... Esto hace que, cuando se restaura, totalmente, la Casa de la Iglesia en Calatrava y se abre una Residencia, él tenga que plantearse dejar sus parroquias de Navales y Aldeaseca, y venirse a vivir a esta casa, donde ha pasado los tres últimos años de su vida.

Ya muchos años atrás, había sido operado de estenosis mitral en la clínica de la Concepción de Madrid por el Dr. Rábago. En aquella época, era este doctor casi el único que hacía este tipo de operaciones con garantía de éxito. Y fueron las Benedictinas de Alba de Tormes, que salieran de esta Comunidad para formar una nueva en Madrid, quienes intervinieron para que se hiciera posible dicha operación y no costara nada, pues una señora de la alta sociedad de Madrid corrió con todos los gastos.

No cabe duda de que este problema de salud había condicionado no pocas de sus inquietudes a lo largo de toda su actividad pastoral. De alguna manera, podemos decir que tuvo que convivir con el dolor y limitaciones de sus cardiopatías.

No olvidaré aquella tarde que paso con él, dentro de la última complicación que tuvo y que fue necesario ingresarlo de nuevo, en que me dice: "Paco, de ésta ya no salgo". Fue consciente de que le llegaba el momento decisivo de su vida. Y, en el silencio y en la mirada, expresaba mucho más de lo que decía. Así, silenciosamente y casi sin hacer ruido, se nos fue una noche del 7 de julio de 2007. Recibo la llamada del Director de la

Residencia, D. Justo Crespo, viajando con el Sr. Obispo, de regreso de Aldeadávila de la Ribera, donde un grupo de jóvenes había recibido el sacramento de la Confirmación. Así es como, una vez más, pude estar a su lado y al de los hermanos, que llegaron también enseguida.

Queda aquí constancia de mi consideración y aprecio hacia el amigo y compañero, con quien tanta vida pude compartir.

Y una última palabra de ánimo y gratitud para todos los que hacéis posible este Boletín de "Amigos de Macotera". No podemos olvidar, estemos donde estemos, nuestros hontanares, nuestras raíces que alimentan y vivifican el existir de cada día.

D.Francisco Delgado Hernández

Murió mi amigo Francisco, hijo de la Zapaterina

Ya cuenta el amigo Paco Delgado cosas de Francisco, como lo buen cura que fue. Francisco fue persona y siempre gente, uno más de la gente; por eso, nunca anheló cargos, porque él se encontraba a gusto con los suyos, con su gente, con la gente del pueblo sencillo y llano, con la gente que le necesitaba y le demandaba, con la gente con la que creció, jugó y se relacionó en su andadura pausada por este mundo.

Yo conoco a Francisco desde que tengo uso de razón. Recuerdo que, cuando Ventura hacía el salón, nosotros empezamos a ser amigos; lo éramos Lupi *Panera*, Román, el de la tía Paz, Francisco y yo; luego, *ajuntamos* a José el *Cabra* y a Juanma el *Esquiliche*. Y recuerdo que jugábamos al toro, poníamos el burladero en la esquina del tío Eugenio el hornero, junto a un palo de la luz; el burladero lo hacíamos con tablas de las cajas de sardinas, que nos daba la señora Isabel la *Morenita*; y jugábamos también a la pelota, a buscar cardos para hacer la luminaria y al caballo...; yo recuerdo que Francisco me llevaba un día colgado de los hombros, se tropezó en la plaza de La Leña y salió disparado por los aires: se me partió el labio: aún tengo la señal; y, otro día, nos recolgamos del carro del padre de Domingo el *Roble*, lleno de ladrillos, nos cayeron todos en la cara, y se me partió, de nuevo, el labio. A pesar de las fechorías, éramos como hermanos, me sacaba un par de años, pero nunca hubo problema, me *ajuntaba* como a un amigo de su edad; lo que diferenciaba a Francisco de los demás amigos era su inteligencia; desde chico, demostró que era listo; era, junto con Antonio *Corneta*, José *Quesque* y Antoliano, los más listos de la escuela, y el más serio; nunca le vi jugar al fútbol, pero pensar y ser buena persona eran sus manías; y esta actitud reflexiva de Francisco le valió, para que la Caja Rural le diera una beca para estudiar en el seminario de Calatrava y hacerse cura de la gente. A mí siempre me llamaba Calores y es que nunca quiso olvidar al viejo amigo, que apreciaba de verdad.

Te lo has ganado: ¡descansa en paz!

Wikisalamanca.

¡Qué nombres más raros nos saca a colación esta gente del boletín! Lo aclaramos. El término "wiki" viene del hawaiano y significa rápido y se utiliza en Wikipedia y, en otros sitios de Internet, para nombrar una colección de páginas webs de hipertexto, cada una de ellas puede ser visitada por cualquier persona, y lo "pedia" tiene que ver con enciclopedia (compendio de conocimientos humanos), palabreja que procede del griego "enkyklios paideia", que significa "en un círculo de instrucción".

Todas estas cosas las he aprendido yo, porque, por casualidad, me puse en contacto con un muchacho, medio macoterano, que es un portento en eso de la Informática. Me refiero a Antonio Bueno Barriga, hijo de Antonio el *Colorao* y de M^a Carmen, nuera de la señora Adoración la *Comenencias*, para más señas., y que conocí a raíz de llevar a cabo la idea de publicar en CDs la colección de boletines de la Asociación Cultural "Amigos de Macotera". Antonio Bueno es uno de los propietarios de la empresa "Iniziar Internet Publishing, S.L.", ubicada en la Cuesta de san Blas, s/n, de Salamanca. Esta ha sido la empresa, que nos escaneó, diseñó y preparó el CD, que casi todos los socios tenemos ya en nuestro poder.

Pero, además, de estas tareas, *Iniziar* se ha metido en un proyecto muy ambicioso: elaborar una enciclopedia de Salamanca y su provincia para Internet. Una obra rigurosa y documentada, dirigida por un equipo coordinador especializado en la temática compleja que tiene que ver con historia, la economía, las costumbres, personaje y quehaceres de la vida de nuestras gentes de ayer, de hoy y de mañana, y que reclama, de forma especial, la colaboración de todos los salmantinos de cada lugar, para que aporten todo aquello que conocen de su pueblo y de cada rincón. Un proyecto, en el que el protagonista principal eres tú. Ya Macotera cuenta con su apartado, en el que todo el mundo puede leer y conocer nuestras cosas y a nuestras gentes, entre ellas, se pueden consultar la colección de los boletines de la Asociación y bibliografía de autores macoteranos... Y, cada día, aparece una cosa nueva de nuestro pueblo.

Y este proyecto, que, cada día, va dejando de ser proyecto para convertirse en realidad palmaria, se ha presentado a los "Premios Internet de la Junta de Castilla y León 2007", y ha obtenido el tercer premio (3.000 €), dinero que vendrá, como anillo al dedo, para seguir avanzando en el camino iniciado.

Queremos que ellos nos expliquen sus inicios y aspiraciones: *"Wikisalamanca surge con el propósito de crear la mayor enciclopedia libre sobre Salamanca jamás escrita. Un espacio donde pueda ser recogido el conocimiento acerca de la historia e intrahistoria que esta provincia, sus municipios y sus gentes han generado desde sus orígenes.*

Wikisalamanca se concibe como un proyecto participativo y autoorganizado, orientado a congregarse a su alrededor a un nutrido equipo de editores, revisores y coordinadores.

La enciclopedia libre de Salamanca aspira, por lo tanto, a convertirse en el mejor y más completo escaparate de nuestra tierra ante los ojos y las pantallas del mundo entero; para ello, contamos con el mejor equipo disponible: el de todos aquellos que conocen y aman nuestra provincia y están dispuestos a compartir su conocimiento.

En su seno, tendrán cabida los contenidos generados específicamente para la enciclopedia, así como otros, cuya liberación se consiga. Contenidos actuales o históricos de alcance provincial o local. Conocimiento, tradición; costumbres, personajes, lugares, acontecimientos...

¿Por qué Wikisalamanca?

A medida que la población conecta a Internet crece, la demanda por los contenidos locales crecerá progresivamente. La llegada de nuevos internautas, el uso cada vez más cotidiano de la tecnología hará que muchos de estos demanden contenidos de sus comunidades, de su vida más cercana, de las localidades donde residen; de ahí surge el concepto de LOCAPEDIAS.

El desarrollo de estos contenidos locales será, por necesidad, colaborativo. Hasta el momento, el mejor modelo, para una actividad de este tipo, ha sido el mostrado por Wikipedia y el software que la soporta, Media Wiki.

Wikipedia es una enciclopedia libre plurilingüe basada en la tecnología wiki. Wikipedia se escribe de forma colaborativa por voluntarios, permitiendo que la gran mayoría de los artículos sean modificados por cualquier persona con acceso mediante un navegador web. El proyecto comenzó el 15 de enero de 2001, fundada por Jimbo Wales y Larry Sanger, como complemento de la enciclopedia escrita por expertos Nupedia.

La Wikipedia ha sido al contenido lo mismo que Linux ha sido al software. El ejemplo de como el poder de muchas personas colaborando, permiten que determinados proyectos, antaño imposibles económicamente, pueden, actualmente, llevarse a cabo, simplemente, por el interés de diferentes personas de trabajar para recopilar el contenido existente en la red.

Tres meses de trabajo apenas dan para poner en marcha una iniciativa de este tipo; sin embargo, desde el 24 de febrero de 2007, se han registrado en Wikisalamanca más de 3.400 artículos, se han establecido políticas de uso y publicación, se han establecido contactos con otras locapedias, se han incorporado los primeros editores, han surgido las primeras discusiones, hemos subido más de 1.300 fotografías, vídeos, mapas...

Definitivamente, tres meses dan para mucho.

Wikisalamanca apenas ha comenzado su camino, pero ya tiene varias fechas marcadas en su calendario. Queremos añadir más, y para eso estamos buscando colaboradores, apoyos, menciones, publicidad, aportaciones varias... cualquier clase de ayuda será bien recibida.

Este no es nuestro proyecto ¡Es el tuyo!

www.iniziar.com Tl. 923 214 718 info@iniziar.com
Iniziar Internet Publishing S.L. ha puesto en marcha el proyecto Wikisalamanca con la intención de que se convierta, en breve, en la enciclopedia de todos los salmantinos. Prestaremos en todo momento nuestro apoyo a esta iniciativa, pero entendemos, desde el mismo instante de su lanzamiento, que no nos pertenece.

Iniziar trabaja en, por y para Internet. Desde Salamanca, para el resto del mundo. De algún modo, este proyecto es nuestra aportación, nuestra forma de devolver todo lo que recibimos, tanto de la tierra que nos acoge, como del medio que nos permite desarrollar nuestra actividad profesional".

El mayorazgo de Guedeja

Algunos dicen Vedejas y dicen bien, porque guedeja y vedeja, lo mismo que vedija tienen mucho que ver por etimología y por significado. Vienen a significar los tres términos "mechón de pelo o de lana".

Siempre intenté buscar una explicación al nombre del lugar solariego, y me incliné siempre por la de sitio apropiado para pasto de ganado lanar, pero estaba confundido. Y hallé el origen de su nominación de forma casual.

Todo el mundo conoce Guedejas, sobre todo, los labradores, quien más o quien menos tiene en el pago algún cornejal; y otros, por haber saboreado las tiernas marujas, que se crían en su fuente. Yo recuerdo que, en una ocasión, celebramos el primero de mayo en la cocina de su casona, que ya amenazaba ruina. Dice mi amigo Juli *Esparrama* que, en el paraje, se señorean las avutardas: es como su hábitat natural, en que se sienten seguras y tranquilas.

Consultando papeles, di con la descripción de Guedeja, y se dice de él que fue un mayorazgo, que, en el siglo XVIII, perteneció a don Alberto Guedeja, vecino de Salamanca. De aquí, su nombre de pila.

Guedeja es un cuarto, que pertenece al término de Gajates, de una extensión de novecientas diez huebras y ochenta estadales, con una zona poblada de carrascos y mata baja, que linda a levante con el término y raya de Macotera; al norte, con raya del despoblado de Fresnillo, a poniente, con término de Gajates y, a mediodía, con camino y cotos del lugar de Alaraz. Hoy, en día, la mayor parte de su terrón es propiedad de macoteranos. El caso es que ya sabemos por qué se le conoce por Guedeja.

La dehesa de Melardos

Melardos, de lejos, se le conoce por su monte poblado de encinas. Se calcula que exhibe veinte pies por huebra. Su bellota era destinada a alimentar el ganado de cerda de Santiago de la Puebla durante las cinco o seis semanas, que la bellota aguantaba en el árbol. Los dueños del ganado pagaban veinte reales por cabeza y temporada, y, para ser sincero aquel cerdo sí tenía verdadera denominación de origen, pues, durante casi dos meses, se alimentaba, únicamente, del fruto

de la encina, sobre todo, en el período crucial de engorde. Y Melardos me llevó al conocimiento de una de las acepciones de la palabra vara. Yo sabía que la vara era una medida de longitud, equivalente a 835 milímetros y 9 décimas, cosa que aprendí en la escuela de don Jesús; y, por experiencia, supe que la vara servía también para medir las costillas o las nalgas cuando hacía alguna fechoría; pero lo de una vara de ganado de cerda me resultaba lego. La respuesta trece del catastro del Marqués de la Ensenada de Santiago de la Puebla dice: "respondieron a esta pregunta que el fruto de bellota es lo preciso para mantener una vara de ganado de cerda cinco o seis semanas, la que, entre sí, componen los vecinos, pagando, comúnmente, 20 reales por cada cabeza". Consultando el Espasa, define vara como conjunto de 45 ó 50 cerdos de montanera, que puede cuidar un hombre vareándoles la bellota.

Desde Sabadell

Amigos del boletín "Amigos de Macotera": Parece que fue ayer cuando había trasiego de muebles por el barrio de Santa Ana. Ahora, desde la distancia, traigo a colación algunas de las noticias y anécdotas, que han sucedido en Macotera el pasado verano.

En el mes de septiembre, se celebraron las bodas de plata de la Residencia de "El Cerro", desde aquí, enviamos nuestra felicitación a esa casa - hogar de muchos macoteranos, y también nos congratula la apertura de la nueva residencia de Santa Ana.

De lo acontecido durante el mes de agosto, os recuerdo la satisfacción que experimentamos el día 14, a la hora de vestir al Santo; fue una sorpresa y admiración grandes el comprobar la acertada restauración, que han sufrido las figuras de Santo Roque y de su perro; me han comentado unos amigos de Calataya que, si alguien tiene alguna información sobre el perro de san Roque, nos la haga llegar a través de nuestro boletín.

En el próximo año, 2008, la fiesta de la "familia macoterana" cumplirá su decimoquinto aniversario. Parece que fue ayer el día en que un grupo de macoteranos nos reunimos en Sabadell para su creación; mirando las fotos de ese día, contemplo, con pena, el fallecimiento de algunos de ellos: mis recuerdos para ellos.

También, en el 2008, nuestro ciclista, Agustín Tamames, cumple el treinta y tres aniversario de su triunfo, como ganador de la vuelta ciclista a España; quedas invitado, el próximo año, a recorrer en bici los distintos parajes del pueblo.

Un saludo

Antonio Sánchez Corto

Nota.

En el boletín nº 90, de 2004, en su página primera, se publica la historia del perro de san Roque.

No viene mal que, de cuando en cuando, nos demos una vuelta por los boletines publicados, pues, a veces, se nos preguntan cosas que se encuentran ya en sus páginas.

Querido hermano:

Hace apenas un mes que nos sorprendimos con la triste noticia de que comenzabas a hacer las maletas para emprender un viaje muy largo, probablemente, sin retorno. Esta noticia la recibimos, pero no podíamos o no queríamos admitirla, así que comenzó nuestra lucha para convencerte de que no te podías marchar,

que no era el momento; pero ya era demasiado tarde, no había tiempo; en cambio, aún así, no perdimos la esperanza porque seguíamos teniendo fe.

Nuestra lucha ha durado veinticinco días, días que hemos vivido contigo intensamente.

Hoy te escribo estas palabras para decirte que estamos todos juntos en nuestra Iglesia de Macotera, recordándote.

Sabíamos que te queríamos, pero no podíamos imaginar cuanto. Precisamente, hace unos días, comentaba con un amigo, al que agradezco su gran apoyo, que los sentimientos se expresan, pero no se pueden pesar o medir.

El sufrimiento y el amor no tienen que ir parejos, pero, en este caso, puedo asegurarte que sabemos cuanto te queremos por el intenso sufrimiento que estamos sintiendo.

Es una pena de que te hayas dormido tan profundamente, porque no te diste cuenta de que las dos últimas noches contigo las pasamos en un bonito hotel, amplio y cómodo.

No te imaginas la cantidad de gente que fue a visitarte, porque tú seguías dormido.

Estoy segura de que hubieras disfrutado preguntando quiénes eran todas las personas que tú no conocías, porque todos sabemos el interés que mostrabas por todo.

Hay una cita que a mí, personalmente, me gusta mucho y dice: "No lloréis porque me habéis perdido, alegraos por todo el tiempo que estuve entre vosotros."

Así que, cariño, queremos decirte que siempre estarás con nosotros y en nuestro corazón, y que nos alegramos, enormemente, por el tiempo que pudimos disfrutarte.

La vida es efímera y, pronto, volveremos a encontrarnos en ese lugar lleno de luz, en el que ahora te encuentras.

Muchos besos, chico guapo .

Teresa Jiménez

Agradecimiento

Mi familia y yo queremos aprovechar la ocasión que nos brinda el boletín de la Asociación de "Amigos de Macotera", para agradecer a TODOS, el cariño y el afecto mostrados por el fallecimiento de mi hermano Pedro, como bien dice García Marqués "el verdadero amigo es aquél que te coge la mano y te llega al

corazón", y todos vosotros, a través de vuestras innumerables muestras, nos habéis cogido de la mano y nos habéis llegado al corazón.

Quiero terminar este agradecimiento a mi hermano Pedro, y qué mejor que hacerlo con una poesía del "Romancero de Ausencias" de Miguel Hernández, dice así:

El sol, la rosa y el niño
flores de un día nacieron.
Los de cada día son
soles, flores, niños nuevos

Mañana no seré yo,
otro será el verdadero.
Y no seré más allá
de quien quiera su recuerdo.

Flor de un día es lo más grande
al pie de lo más pequeño.
Flor de la luz, el relámpago;
y flor del instante, el tiempo.

Entre las flores, te fuiste.
Entre las flores, me quedo.

Hasta siempre, hermano.

Antonio Jiménez Corneta

Murió don Manuel Cuesta Palomero

Como veréis en el apartado de defunciones, ha fallecido don Manuel Cuesta Palomero, sobrino lejano del Cardenal Cuesta, canónigo de la Catedral de Salamanca, y que, en algunas ocasiones, nos mandaba algún artículo sobre la vida del Cardenal Cuesta a este boletín. Don Manuel falleció en Caná de Galilea, mientras celebraba la Eucaristía, durante una excursión a Tierra Santa.

Fue enterrado en su pueblo natal, Paradinas de san Juan. Don Manuel nos manifestaba, en nuestras conversaciones, el orgullo de sentirse descendiente de Macotera, y leía el boletín con todo el interés y emoción. Unos días antes de la partida a Tierra Santa, estuvo conmigo y nos pidió que le reserváramos un espacio para un nuevo artículo sobre su tío.

Descansa en paz.

Nota para la hinchada de los programas del corazón

Don Manuel es hermano de Miguel Cuesta Palomero, casado con Heidi Unkhoff, padres de Blanca Cuesta, esposa de Borja Thyssen, hijo del matrimonio Thyssen y Tita Cervera. La noticia es que dicha Blanca Cuesta desciende de Macotera y es sobrina lejana de nuestro Cardenal. Don Manuel iba a presidir el enlace de su sobrina y del rico heredero.

FÉLIX PEDRO (+ 16 de octubre, 2007)

Amigo del alma: ¿Por qué te has ido tan temprano? De chicos, nos enseñaron que había que dejar pasar delante a los mayores. Y tú has dejado aquí a tu madre. Eso es como quitarle el cauce a un río, y mira lo que pasa después con las inundaciones, que son avenidas de lágrimas. Y Menchu, esposa sin esposo, esposa sin consuelo. Ella sola ha de podar y regar y dar crecida a ese hijo, en el que, fundidos para siempre, quedasteis los dos.

"Temprano levantó la muerte el vuelo", y, en tu caso, se ha hecho verdad aquello de "vivir es caminar breve jornada". Ha sido "un manotazo duro, un golpe helado, un hachazo invisible y homicida, un empujón brutal, es lo que te ha derrivado".

Nada más tener noticia de ese brutal empujón, te visité en el hospital el jueves, día 11 de octubre. Tu madre, la noche anterior, me había puesto al día serenamente, de cómo la muerte te estaba acuchillando. Me desvelé. En mi memoria, entraban recuerdos como caballos de sombra atropetándose. Te di la mano y un beso. Tú contestaste y me envolviste con esa sonrisa que abría tu despertarse cada mañana, y que se apagaba por la noche cansada como una candileja. Nunca decías nada. Tus saludos, tus despedidas, tus preguntas eran siempre esa sonrisa que alumbró hasta la noche del 16 de octubre, en que se apagó definitivamente. No volvimos a hablar, ni a vernos, aunque estuve muy cerca siempre. Y presencié cerca de tu madre, de Menchu, de Alberto y de tus hermanos, cómo, a pasos de relámpago, te les ibas de las manos. No volví ya a mirarte a la cara, ni siquiera cuando estuve rezando a este lado del cristal. "Te recuerdo como eras en el último otoño". La última vez fue aquella mañana, en la estación de Alonso Martínez de Madrid. Tú subías en las escaleras mecánicas con un grupo de amigos, y yo bajaba al otro lado. ¡Qué paradoja! A menos que ya ese día hubieras iniciado el camino a las estrellas. Me llamó tu madre para decirme que estabas esperándome en el tanatorio. Fue como si me dijera: "¡Vente, a llorar conmigo!". Me vestí de prisa con el traje de cuando Pepe. No me lo había vuelto a poner.

Para tu bautizo, fueron tu abuelo Félix y tu padre Primitivo a invitarnos; por eso, tu nombre es Félix Pedro. Ya te lo dijo tu hermana Tere en la iglesia de Macotera: "en Madrid y en Gajates, hubo una multitud". El día de tu bautizo éramos bastantes menos y, de aquéllos, quedamos muy pocos. "El dolor y su manto vienen una vez más a nuestro encuentro", aunque también hemos estado juntos en las alegrías. No sé a qué galaxia, costelación o estrella te habrán destinado. Ya te dije, cuando me acerqué una vez había salido casi toda la gente del cementerio, los nombres de aquellos a los que tienes que saludar de mi parte. También te comenté que, en tu último viaje a Gajates, habías pasado cerca de la casa donde naciste. Allí sigue en la esquina con la de Aceras de Arriba. Tan sólo han pasado 48 años desde aquel 19 de marzo. "¡Fuiste sueño ayer y hoy has sido tierra, mañana serás luz..." Y, en ese espacio de nadie, pero infinito, nos encontraremos.

Pedro Cuesta Calores

TODA UNA VIDA A TU LADO (a Gabriel Pañero)

Desde que nací hemos estado juntos, uno al lado del otro, eras tú el que me dabas miles y miles de consejos en todo y, aunque no siempre los cumplía, siempre acababa reconociéndote que tenías razón, ¡¡qué listo eras!!, sabías de todo, todo tú eras un libro abierto repleto de sabiduría. Fue contigo con quien aprendí a andar, a decir mis primeras palabras, con el que pasaba todo el día. Recuerdo que, al morir la abuela, incluso dormía contigo para hacerte compañía y no te sintieras solo; siempre fui tu niña. Cuando empecé a ser mayor, siempre estabas preocupado por mí de que no me faltara de nada y yo pendiente de ti hasta el día de tu muerte. Ahora ya no estás a mi lado, te me fuiste demasiado pronto y ya nada es igual, se te echa mucho de menos, han sido 26 años a tu lado, día a día; han sido miles de experiencias vividas junto a ti; por eso, hoy en día sigo mentándote a cada instante como si todavía estuvieras a mi lado; aún no me hago a la idea de que ya nunca más volveré a verte; nos quedaron muchas cosas pendientes por vivir, recuerdo que, cuando me compré el piso, tú ya estabas pachucho y planeamos que, un día de verano, vendrías a verlo, y no ha podido ser, menos mal que yo te hice fotos de todo por si no llegaba este día y me diste el visto bueno, jajaj, siempre tenías que dar tu visto a todo. Has tenido una fuerza inmensa hasta el último día de tu muerte, todo tú eras fortaleza y vitalidad, todo un ejemplar a seguir, me hubiera gustado que, después de toda una vida luchando, tu muerte hubiera sido más fácil, pero no fue así, viviste un final demasiado duro, pero nosotros estuvimos ahí, era la primera vez que te veía llorar, y yo te agarré y te dije: "Abuelo, no llores y, de repente, dejaste de llorar", no querías que nosotros sufriéramos.

Lo único bueno de tu final es que nos dio tiempo a decirnos todo, aunque, si te hubieras ido de repente, creo que hubieran sobrado las palabras, porque, durante todos estos años, nos lo hemos dicho con tan solo mirarnos, pero nos alegró oír de tus labios lo orgulloso que estabas de todos nosotros, aunque el darnos las gracias habría sobrado, porque las gracias te las tenemos que dar a ti, porque tú para mí has sido muy importante.

Donde quieras que estés, abuelito, sólo decirte que TE QUIERO y que, aunque ya no estés aquí a mi lado, sigas cuidándome como tan solo tú sabes.

Te quiere tu nieta,

M^a José Guerras Sánchez

Defunciones

Magencia García Cuesta, *Nurris*

D. Manuel Cuesta Palomero, *canónigo de la Catedral de Salamanca*

Pedro Garcia Casado, *Morenito*

Benjamín Domínguez Simón, *Motor*

Félix Pedro Jiménez Jiménez, *Corneta*

Pedro Bautista Hernández, *Boilele*

Andrés Sánchez Jiménez, *Cabra*

Jesús Salinero Jiménez, *Chaparro*

Maite Bautista, *hermana de Pablo Bautista sacristán (torero).*

Recordando personajes macoteranos



Uno de esos días de los que, sin saber por qué, estando en casa, uno se pone a mover y ordenar trastes y cosas en armarios, mesillas o en otros lugares, como buscando algo; de repente, surgen objetos, papeles y fotografías, que te producen un cúmulo de sentimientos y sensaciones.

Un buen día de éstos, encontré un papel escrito por mí, en el que narra los mandamientos de la tía Sardinera; en recuerdo de mi madre, la Francisca la *Cachucha*, que, cuando era yo un niño, me los recitaba de memoria, los escribí para no olvidarlos. Enseguida, contacté con uno de los nietos de la tía *Sardinera* y le comuniqué que debíamos memorizar dichos mandamientos en el boletín "Amigos de Macotera". Conformes y contentos, nos pusimos de acuerdo en recuperar este dicho macoterano de la tía *Sardinera*:

Mandamientos de la tía *Sardinera*

- Primero: España, sin dinero.
 - Segundo: Está revuelto el mundo.
 - Tercero: Todos queremos ser duques, marqueses y caballeros
 - Cuarto: Los soldados rotos y sin un cuarto.
 - Quinto: Todos niegan la fe de Jesucristo.
 - Sexto: Ya no queremos rey.
 - Séptimo: Las contribuciones aprietan.
 - Octavo: Ya nos quedamos mochos.
 - Noveno: Todos queremos mandar y ninguno puede.
 - Décimo: Ya no manda el juez.
- Estos diez mandamientos se encierran en dos: para mandar tú, mando yo.

Manuel Cosmes Hernández Rojetín

D.

C/ nº Piso

Localidad C.P.

Provincia

Cuento con Moraleja

Una pareja se fue de vacaciones a una laguna donde se podía pescar. El esposo amaba pescar al amanecer y a su mujer, le encantaba leer.

Una mañana, el esposo volvió después de varias horas de pesca y decidió tumbarse y dormir una pequeña siesta.

Aunque no estaba familiarizada con el lago, la esposa decidió salir a pasear en el bote.

Remó una pequeña distancia, ancló el bote y retomó la lectura; de su libro.

Al poco rato, apareció el guarda y le dijo:

- Buenos días, señora...¿Qué está haciendo?

- Leyendo - respondió ella -, pensando "¿Es que acaso no es obvio?"

- Se encuentra usted en un área de pesca restringida.

- ¡Pero si no estoy pescando...!¿No lo ve?

- Sí, pero tiene todo el equipo. Tendré que llevarla conmigo y ponerle una multa.

- Si usted hace eso, lo denunciaré por violación! - dijo la mujer indignada

- ¡Pero si ni siquiera la he tocado...!

- ¡Sí, pero tiene todo el equipo!

MORALEJA

Nunca discutas con mujeres que saben leer.

"La inteligencia no radica en cuanto sabes, sino en lo bien que sabes emplear lo poco que sepas."

El rincón

"Se *apatusca* entre las sábanas"

Se trata de un verbo que pertenece al dialecto vulgar salmantino, un resto del antiguo dialecto leonés, que se habló en las tierras del antiguo reino asturleonés, al que perteneció Salamanca y su provincia. Si lo buscas en el diccionario de la Real Academia, no lo encuentras; sin embargo, sí aparecen dos sustantivos homónimos: **apatusco** y **apatusca**, pero no tienen nada que ver con las acepciones que damos al verbo **apatuscar** en nuestra habla popular.

En diccionario de la Real Academia, dice que **apatusco** es un adorno, un aliño, un arreo; y, también, un utensilio casero; y **apatusca** es un juego de muchachos que consiste en tomar número de orden arrojando cada uno una moneda hacia un canto o guijarro, y, apiladas luego aquéllas, golpearlas cada uno a su vez con una piedra, y hacer suyas las que, por efecto del golpe, presenten el anverso.

En nuestra habla el verbo **apatuscar** tiene un sitio distinto, y se le aplica para expresar ciertas situaciones, que tienen que ver con el abrigo y el cobijo.

Según el Dialecto Vulgar Salmantino, de José De Lamano Beneite, **apatuscar** significa cobijar, abrigarse bien en la cama. Este es el significado propio que le damos nosotros. "La madre **apatusca** al niño bajo la manta"; en cambio, tiene otros usos como ocultar, esconder: "Iba el galgo encima de la liebre, y se quedó apastucada (oculta) detrás de una mata".